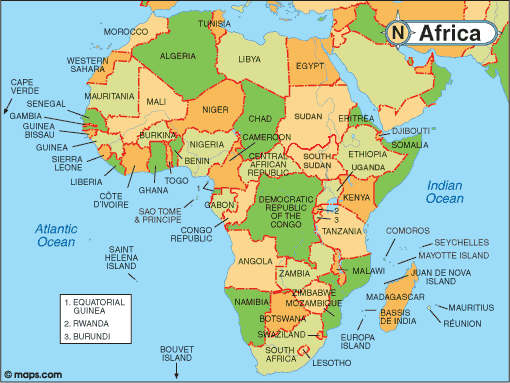
**17 TIERRA Y PAISES DEL MUNDO**

**EN ESPERA DEL MENSAJE**

**C. EL SUR DE LA ESPERANZA**



**Es el otro gran sector de la humanidad en donde el cristianismo crece con vigor, arrastrado por el desarrollo explosivo de una población hambrienta de progreso tanto como de alimentos y estructuras políticas estables. Ingresada en la civilización occidental a lo largo del siglo XIX, conoce el nacimiento de múltiples estados sólo nominalmente independientes desde mediados del XX. El cristianis­mo llega a Africa en sus diversas confesiones, a caballo de los intereses coloniza­do­res de Inglaterra, Portugal, Francia, Bélgica y Alemania, Holanda, de forma certera; y con intentos menos afortunados de los afanes de Italia y España.**

**Territorio de las mil razas antagónicas, las tensiones interétnicas no quedarán amorti­guadas por el acceso a la civilización ni por las influencias europeas. Pero, al menos, recibirá el germen cristiano que cuajará a lo largo del siglo en cristianda­des florecientes llenas de promesas y esperanzas.**

**El siglo XXI conocerá con toda seguridad centenarias tensiones raciales. Pero sus riquezas naturales, la enorme difusión poblacional que se espera, el incremento de cultura popular, que sin duda se concretará en mejores institucio­nes y sistemas políticos, así como la apertura a mejores relaciones internacio­na­les y sobre todo interraciales en los diversos pueblos del Continente, hacen probable una esperanzadora evolución humana.**

**El cristianismo de Africa, con signos claros de estar básicamente arraiga­do, deberá todavía atravesar décadas de consolida­ción, de depuración y de adapta­ción a las formas culturales autóctonas. Tal vez sean las consignas cristia­nas de fraternidad, austeridad y espirituali­dad, las que aporten a las naciones, surgidas de la precipitada descoloni­za­ción del siglo XX, la nueva savia espiritual.**

**Siendo las necesidades culturales y educativas las más urgentes para unos pueblos masi­vamente juveniles y limitados en recursos culturales, son los misioneros y religiosos sanitarios y educado­res los que más deben trabajar por instalarse entre sus gentes. Y la Iglesia deberá mirar con singular afecto a aquellas familias y grupos que surjan en el seno de las civilizaciones que se extienden desde el norte mahome­tano hasta el sur animista y, en parte, ya cristiano.**

**Con ello facilitará la mejor comprensión de los problemas africanos:**

***- la hipersensibilidad racial que conduce a veces a discriminaciones;***

***- el nacimiento lento de un sentimiento panafricano, que puede ser cauce de***

***hermosos valores éticos y base de múltiples interrelaciones;***

***- la necesidad de encarnación en el medio, difícil para quienes vienen***

***de otras culturas y formas de vida fraguadas en la vieja Europa;***

***- y la asimilación de la herencia cultural de la colonización reciente,***

***reflejada en los idiomas usados en la comunica­ción interregio­nal, en las instituciones***

***económicas y políticas, no siempre apropiadas a los usos africanos.***

**Es casi seguro que el siglo XXI conocerá el nacimiento de muchos movimientos y grupos cris­tianos en las naciones africanas. El predominio de las iniciativas de los misioneros en el siglo XIX fue dejando lugar en el XX a las riquezas autóctonas del Continente. En terrenos como el de la salud, la educación, la convivencia se adivina un horizonte desafiante y claramente comprometedor. Pero es evidente que los grupos religiosos tendrán que acomodarse cada vez más a la identidad africana, sin reproducir los modelos europeos tantas veces importados. Tal vez el inmortal Cardenal Carlos Lavigérie les ofrezca, a un siglo de distancia, el ideario de lo que "cristianamente" significa la africaniza­ción de la Iglesia. En el renacimien­to de la cultura y del espíritu latente en las milenarias etnias del Continente es donde podrán los misioneros hallar su primera fuente de inspiración.**

|  |
| --- |
| **El leve incremento de evangelizadores africanos despierta la esperanza en las Iglesias locales y algunos movimientos y grupos cristianos tratan de acomodarse a la vida y estilo de Africa. Aunque no sean numerosos, si se tienen en cuenta las necesida­des y la enorme extensión geográfica y poblacional de Africa. Ellos anuncian ya hoy las grandes posibilidades que se descubren y las buenas razones para esperar y seguir con la plegaria elevada hacia el cielo** |

.

**1 Los países mahometanos**.

**Resistentes por tradición, configuración moral y radicalización espiritual y política ante la acción extraña, los evangelizadores promueven la cultura cristiana, recordando que en Africa nacieron ya en el siglo I muchas comunidades inspirada en el Evangelio. Todo el norte africano fue cristiano, y muy cristiano, antes de que fuera desplazado por el islamismo creciente en el siglo VII. Luego se constituyó durante siglos un mundo cerrado, sólido y firmemente anclado en las gerontocracias religiosas, en las sombras éticas derivadas del Corán, inspirador todavía hoy de la vida en muchos de los países del Norte del Continente. Los paises y las personas, cuando recuperan y descubren el Evangelio cristiano, respiran aire de libertad que resulta atractivo.**

**Pero hoy sigue siendo predominante el islamismo. En este mundo islamista resulta difícil la superación de ciertas actitudes arcaicas y la aceptación de fórmulas sociales consideradas básicas en el mundo moderno: democracia, igualdad sexual y racial, libertad de expresión, participación política, toleran­cia religiosa y pluralismo de creencias, etc.**

**Por otra parte, la inmensa variedad racial de los pueblos religiosamente islámicos, pero racialmente muy diferentes, y cuya extensión geográfica llega desde Mauritania hasta Indonesia, desde el Corazón de Asia hasta las regiones subsaharianas, dificulta la oferta del mensaje cristiano.**

**Ni las divisiones internas del islamismo o el fanatismo de teocracias trasnochadas hacen más asequible una deseable evolución más humanista de los pueblos y un trato más inteligente y ético de las personas.**

**Este mundo implica rasgos y riesgos que hacen impredecible su futuro:**

***- cultura milenaria y rica impermeabilizada a otras influencias,***

***- sensibilidad ante valores sagrados como la familia y el hogar,***

***- amenazas constantes de los creciente integrismos religiosos,***

***- plena explosión demográfica en formas familiares patriarcales,***

***- sistemas políticos a veces anclados en tradiciones medievales,***

***- riqueza provisional de recursos pasajeros como el petróleo,***

***- incremento demográfico rápido que altera esquemas anteriores.***

**Sometido en el siglo XX a las influencias del capitalismo salvaje, minado en algunas regiones como las de Asia, agotado por el desgaste de guerras crueles e intermina­bles, el mundo mahometano entra en el siglo XXI con la opresión de una religiosidad feudal, aunque los vanguardistas intelectuales postulen la necesidad de una justa modernización.**

**Tal vez sea la educación la urgente necesidad, más acuciante cuanto más se carece de ella de forma suficientemente moderna, para no sentirse desplaza­dos en el mundo cambiante y vertiginoso que se avecina.**



**2 Países de la negritud**

**Otro aire moral y espiritual se respira en los países mayoritariamente animistas de la llamada zona negra de Africa. En ellos la Iglesia realizó su ingente tarea misionera siguiendo los afanes neocoloniales de Europa, surcando las rutas de los explorado­res, aceptando las fronteras trazadas por intereses y no por condiciones natu­rales de sus habitantes, reparto tan desastroso que durante siglos las nuevas naciones seguirán sufriendo las consecuencias.**

**Resuena la llamada Africa de modo especial en las ONGs de Europa y en algunos gobiernos de los Institutos misioneros y educado­res; e incluso de la misma Sede Central de la Iglesia Católi­ca. Y todos se preguntan cómo se puede actuar en esas circunstancias, ya que la experiencia dice ue es fácil iniciar proyectos misioneros, opero es difícil darles continuidad.**

**También en los órganos de decisión eclesial se tiene mie­do, a comien­zos del siglo XXI, a las masas de emigrantes africanos que pretenden caminar hacia la anti­guas metrópolis del Norte, de Europa, en busca de salvación y supervivencia**

**+ El siglo XXI será el área mayor de transformación, sin duda, en función de variables demográficas, económicas y políticas.**

**La primera parte del siglo XX, heredando las tendencias del XIX, predominó el estilo de colonia en el Continente, al ritmo de los dictados y repartos de las naciones poderosas de Europa. Africa recibió un transvase de obras, de ideas, de personas y de sistemas, que sólo en parte se implantaron en sus tierras, pues no siempre resultaron compatibles con sus estilos y formas de cultura.**

**La Iglesia se apoyó en las influencias comerciales y políticas para ofrecer al Continente africano amplia y desinteresada labor de asistencia sanitaria, educa­tiva y cultural. Con sus servicios, hizo lo posible para que entrara en la civilización bajo el signo del cristianismo, a pesar de los obstáculos y barreras que halló en los intereses materiales de los colonizadores. Multiplicó establecimientos católicos, aun cuando hubo de enfrentarse con protestantes y anglicanos.**

**Se desarrollaron amplios movimientos intelectuales para formar a los laicos en sus responsabilidades cristianas. Y se fueron promoviendo ministros autóc­tonos a los puestos eclesiales de gobierno. Con las indicaciones del Papa Pío XI, se potenció al máximo la promoción del clero indígena. Se incrementa­ron los centros de estudios eclesiásticos para el clero en todos los países. Se buscaron cauces para acoger cierta liber­tad conveniente en el ejercicio de la propia ideosicrasia religiosa, a pesar de los obstáculos de gobernantes deficientes**

**+ El siglo XXI será el área mayor de transformación, sin duda, en función de variables demográficas, económicas y políticas.**

**La primera parte del siglo XX, heredando las tendencias del XIX, predominó el estilo de colonia en el Continente, al ritmo de los dictados y repartos de las naciones poderosas de Europa. Africa recibió un transvase de obras, de ideas, de personas y de sistemas, que sólo en parte se implantaron en sus tierras, pues no siempre resultaron compatibles con sus estilos y formas de cultura.**

**La Iglesia se apoyó en las influencias comerciales y políticas para ofrecer al Continente africano amplia y desinteresada labor de asistencia sanitaria, educa­tiva y cultural. Con sus servicios, hizo lo posible para que entrara en la civilización bajo el signo del cristianismo, a pesar de los obstáculos y barreras que halló en los intereses materiales de los colonizadores. Multiplicó establecimientos católicos, aun cuando hubo de enfrentarse con protestantes y anglicanos.**

**Se desarrollaron amplios movimientos intelectuales para formar a los laicos en sus responsabilidades cristianas. Y se fueron promoviendo ministros autóc­tonos a los puestos eclesiales de gobierno. Con las indicaciones del Papa Pío XI, se potenció al máximo la promoción del clero indígena. Se incrementa­ron los centros de estudios eclesiásticos para el clero en todos los países. Se buscaron cauces para acoger cierta liber­tad conveniente en el ejercicio de la propia ideosicrasia religiosa, a pesar de los obstáculos de gobernantes deficientes.**

**Comparación de la riqueza de los países de Europa y los de Africa en PNB per cápita**

**Con [++] los "muy pobres" (menos de 2 $ USA día) y con [+] los "pobres" (menos de 4 $ USA día)**

|  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| **Europa** | **1950** | **1973** | **1992** | **2000** | **2020** |
| **1. Alemania** | **4.281** | **13.152** | **19.351** | **21.961** | **28.513** |
| **2. España** | **2.397** | **8.734** | **12.498** | **14.082** | **18.042** |
| **3. Bélgica** | **3.731** | **11.308** | **17.160** | **19.719** | **25.867** |
| **4. Francia** | **5.221** | **12.940** | **17.959** | **20.072** | **25.354** |
| **5. Reino Unido** | **6.854** | **11.992** | **15.738** | **16.315** | **20.255** |
| **6. Irlanda** | **3.518** | **7.023** | **11.711** | **13.684** | **18.618** |
| **7. Portugal** | **2.132** | **7.568** | **11.130** | **12.629** | **16.377** |
| **8. Italia** | **3.452** | **10.409** | **16.229** | **18.679** | **24.805** |
| **9. Grecia** | **1.915** | **7.779** | **10.314** | **11.381** | **14.049** |
| **10. Países Bajos** | **5.850** | **12.763** | **16.898** | **18.639** | **22.991** |
| **Media Europea** | **4.760** | **11.340** | **15.912** | **16.837** | **21.649** |

|  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| **Africa** | **1950** | **1973** | **1992** | **2000** | **2020** |
| **1. Costa M.** | **+ 859** | **1.727** | **+ 1.134** | **+ 884** | **++ 635** |
| **2. Egipto** | **++ 517** | **+ 945** | **1.927** | **1.940** | **2.020** |
| **3. Etiopía** | **++ 277** | **++ 412** | **++ 300** | **++ 253** | **++ 183** |
| **4. Ghana** | **+ 1.193** | **+ 1.260** | **+ 1.007** | **+ 890** | **+ 740** |
| **5. Kenia** | **++ 609** | **+ 947** | **+ 1.055** | **+ 1.099** | **2.007** |
| **6. Marruecos** | **1.611** | **+ 1.651** | **2.327** | **2.611** | **3.321** |
| **7. Nigeria** | **++ 547** | **+ 1.120** | **+ 1.152** | **+ 1.164** | **+ 1.196** |
| **8. Suráfrica** | **2.251** | **3.844** | **3.451** | **3.625** | **4.037** |
| **9. Tanzania** | **++ 427** | **++ 655** | **++ 601** | **++ 623** | **++ 679** |
| **10. Zaire** | **++ 636** | **+ 757** | **++ 353** | **++ 182** | **---** |
| **Media africana** | **893** | **1.331** | **1.333** | **1.205** | **1.301** |

**Fuente. Estudio de Madisson. 1995. En $ USA 1990. Hipótesis: Si crecen del 2000 al 2020 = que 1973 al 1992**

**Los estudios bíblicos, canónicos e históricos alcanzaron gran esplendor, siendo alentados por una Jerarquía local sensibili­zada ante las transfor­maciones de la cultura y de la vida. El nacimiento de la Acción Católica, como movi­miento de laicos al servicio del mensaje cristiano, supuso fuerte impulso en la vida de la Iglesia africana.**

**La Iglesia contribuyó sinceramente a que la primera mitad del siglo XX fuera eminentemente cristiana en muchas naciones africanas.**

***- Se trató de superar los rencores tribales con la proclamación de la solidaridad.***

***- Se acomodó la liturgia para dar cabida a ritos de los diversos pueblos.***

***- Se dio la preferencia a los nativos en la promoción de responsabilidades.***

***- Se asumieron las costumbres y los modo de vida en múltiples agrupaciones.***

***- Se despertó la conciencia de dignidad y autonomía en las decisiones.***

***- Se fomentaron organismos de coordinación netamente africanos.***

**El ritmo de la africanización fue creciendo a medida que el siglo avanzaba y llegó a ser intenso a partir del concilio Vaticano II. El porvenir de Africa es un abanico de luces y de sombras, pero sobresale la esperanza ante las posibilida­des que ofrece el nuevo siglo XXI:**

**+ El mundo negro seguirá siendo tierra de las mil tribus, etnias y grupos herederos de rivalidades milenarias; pero, a pesar de las sangrientas convulsiones, se logrará imponer el derecho y la paz.**

**+ Seguirán resonando las lenguas europeas: francés, inglés, luso, español, italiano, como vehículos de comunicación; pero también se fomentará más la conciencia de las diversas naciones y los intereses de los cada vez más numerosos ciudadanos.**

**+ Se vivirán los problemas de sociedades en expansión; pero sus angustias tal vez se suavicen con la hábil explota­ción de las inmensas riquezas naturales, que se pondrán al servicio de la promoción y del desarrollo general y no en manos de los privilegiados.**

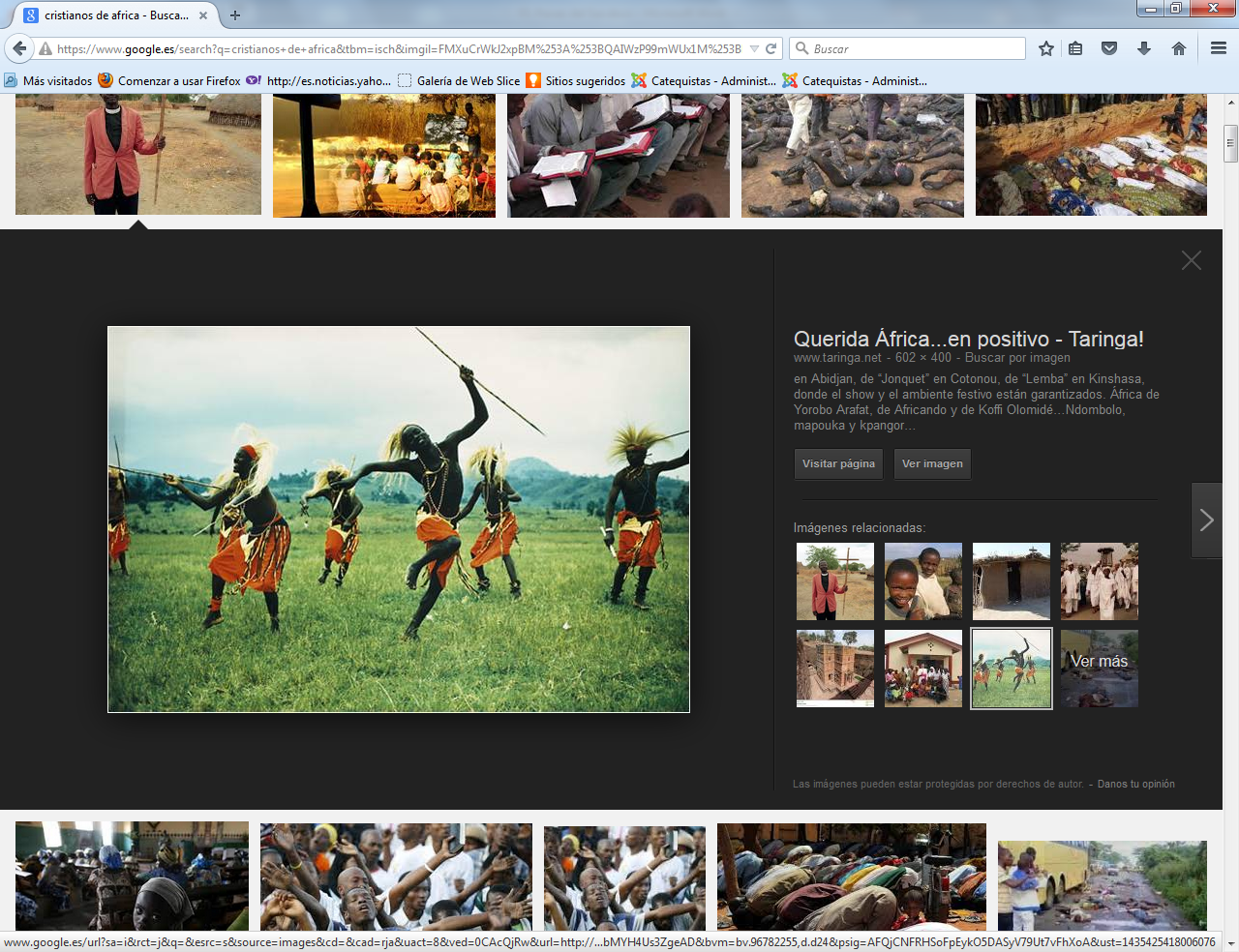
|  |
| --- |
| **Desde la perspectiva religiosa, en Africa seguirá el doble espíritu religioso que impera desde siglos: dominará el islamismo en las regiones del Norte, con todos los problemas que plantea su típica clausura a todo lo cristiano y con sus diversas tensiones internas, sus discrepancias religiosas, sus fanatismos integristas. Seguirá creciendo el espíritu cristiano en el Sur y desplazando el animismo, con sus luces y sus sombras de los últimos siglos.** |

**Habrá violencia en diversos puntos, mientras los intereses comercia­les de Occidente choquen en su territorio, sobre todo entre las empresas multina­cionales de distinto signo (europeas y norteamericanas).**

**En estos ambientes la Iglesia, y con ella los religiosos, seguirán ofreciendo el servicio de una presencia silenciosa, pero activa, sin desanimarse por los resultados poco visibles y por las incomprensiones culturales de la sociedad. Será con la educación como colaborarán a que los cristianos sean respeta­dos, a que la mujer aumente en dignidad, a que la paz triunfe en las poblaciones.**

**En el sur del Continente el cristianismo seguirá ofreciendo, a pesar de las rivalidades entre las diversas confesiones e Iglesias, el testimonio culto, pacifico y servicial del mensaje cristiano. La Iglesia católica seguirá desarrollando su benéfica labor, cada vez más indepen­dien­te de ayudas extranjeras y capacitada para poner en juego su creatividad y autonomía.**

**La superación de las supersticiones tribales y de las rivalidades étnicas consiguientes será durante mucho tiempo un objetivo primordial. Y con toda seguridad se irá alcanzando en los centros educativos, con las ayudas asistencia­les, con los apoyos a los jóvenes y a las familias, con la promoción de los valores humanos a que las culturas africanas están abiertas y sensibiliza­das.**



**3. La Nueva Evangelización en Africa**

**a) Se apoyara sin duda en sus recuerdos históricos**

**La cristiandad en África no es una experiencia reciente ni tampoco un producto del colonialismo: sus raíces se ahondan en la era Apostólica. De hecho, en el Nuevo Testamento se indican contactos con África: la Sagrada Familia se refugia en Egipto; ayuda a llevar la cruz de Jesús un hombre de Cyrene, probablemente de los judíos establecidos en lo que hoy es Trípoli; Felipe convierte y bautiza al eunuco de la reina (Candace = reina) de Meroe (reino antiguo de lo que hoy es Sudán). Es posible que S. Tomás misionase en Egipto y Libia antes de pasar a la India y que S. Marcos Evangelista fundase las Iglesias de Alejandría.**

**Poco a poco, el cristianismo se extendió por Egipto y el norte de África. En Alejandría se conoce al obispo Demetrio (189-232) y a sus contemporáneos Panteno, Clemente y Orígenes, fundadores de la Escuela Catequética. Los egipcios dan un notable contingente de mártires en el año 202 y a finales del siglo III y principios del IV, cuando ya los cristianos en Egipto pasan probablemente del millón. Además, en Egipto proliferó extraordinariamente la vida monástica. En las controversias teológicas de los siglos IV y V, Egipto juega un papel importante**.

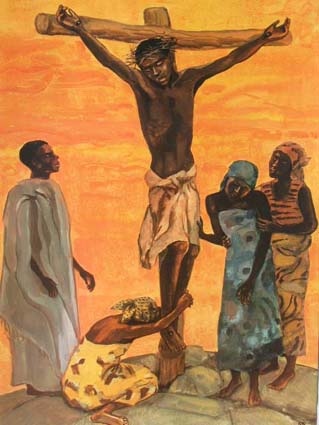
|  |  |
| --- | --- |
|  |  |

**Sabemos que en el año 180 son martirizados 12 cristianos y que en el año 220 hay de 70 a 90 obispados, que pasan de 250 a fin del siglo III (hay que tener en cuenta que probablemente se nombraba un obispo para cada comunidad, aun en las aldeas). Figuras eminentes de la Iglesia norteafricana son Tertuliano (ca. 155-220), S. Cipriano (ca. 210-258) y S. Agustín (354-431). En las persecuciones (180-305) encontramos innumerables mártires.**

**Siglos VII-XIV. El Islam se extiende por todo el norte de África ya desde el siglo VII. Sin encontrar prácticamente resistencia, excepto en Etiopía, ocupa toda la parte norte de África hasta el Sahara y se extiende por las dos costas Atlántico e Índico hasta la selva tropical y Mozambique, respectivamente, formando la media luna geográfica sobre el continente africano.**

**Durante toda la Edad Media queda cerrado el paso a la propagación del cristianismo en África, donde sólo subsisten aparte de Etiopía cuatro clases de pequeñas comunidades.**

**Desde principios del siglo XIII los franciscanos tratan, sin éxito, de misionar en el Norte del continente. Desde 1222 también trabajan los dominicos. En el mismo siglo XIII S. Raimundo de Peñafort, funda colegios para estudios de las lenguas no cristianas, en especial del árabe.**

****

**b)****El caso de Etiopía**

**Cuando Cartago, que fue el último bastión cristiano en el Norte de África, cayó en un ataque de los árabes en el año 697, el Rey Mercurio asentó su autoridad en Nubia estableciendo un reino cristiano que se extendió desde Assuán al Nilo Azul. Cuando este reino sucumbió a los ataques de los turcos islamitas en 1270, hubo un renacimiento de la Iglesia Etíope, ya con 900 años de existencia.**

**La restauración de la dinastía de Salomón bajo Ykumo Amlak y las reformas religiosas de Takla Haymanot, el gran padre del monaquismo Copto, trajo nueva vida a este singular reino cristiano. Hubo una cultura cristiana floreciente en las montañas de Etiopía, semejante a la de la Europa medieval, hasta que una gran parte fue destruida en la guerra santa del Islam, en 1527.**

|  |  |
| --- | --- |
|  | **Pero a partir de esta fecha ya hubo otro rey que llevó la antorcha de la fe: Alfonso, rey del Congo, el primer cristiano al sur del Sahara. Durante 20 años, trabajó incansablemente por crear un reino cristiano; y en 1526, junto con su hijo, el Obispo Henry, organizó un programa de evangelización, para llevarlo a todas las provincias de su reino. Durante más de 300 años, sus sucesores tuvieron contactos con Roma; durante siglo y medio, llamaron a 450 capuchinos a su país.**  **c) Avances en la Historia** |

**Siglos XV-XVII. En las Canarias, colonizadas en 1402, trabajan misioneros franciscanos protegiendo los derechos de los guanches. Se dice que en 1476 las cuatro islas mayores se habían convertido al catolicismo.**

**Los sistemáticos descubrimientos del príncipe Enrique el Navegante llevan en sus naves misioneros, como los franciscanos que llegan con Diego Cao al Congo (1484), donde empieza una rápida y espectacular conversión al catolicismo.**

**A la evangelización del Congo sigue una evangelización rápida y superficial de las regiones de la Costa Oriental (sobre todo de Mozambique) y de Madagascar. En 1493 Alejandro VI confiere a los reyes de España y Portugal un derecho de «patronato» sobre las misiones en zonas de influencia de cada uno de los dos países.**

**Varias tentativas de misión en las costas del África. occidental fracasan, sobre todo por las continuas muertes de los misioneros. Capuchinos y jesuitas tratan de dar nueva vida a la misión del Congo, pero sin resultados suficientes y duraderos. Mozambique progresa temporalmente, siendo erigido en vicariato apostólico, dependiente de Goa, en 1612.**

**Siglo XIX y XX. Es el siglo de la reorganización definitiva y completa de las misiones en África y de la creación de sociedades misioneras especializadas, y las obras de auxilio a las misiones. De las primeras, las más importantes son: La Congregación del Espíritu Santo; los Padres Blancos y las Hermanas Blancas; las Misiones Africanas de Verona (Combonianos).**

**El tráfico de esclavos va decreciendo hasta casi desaparecer en las costas del Atlántico, pero crece desmesuradamente en las costas orientales, con ramificaciones hasta el mismo centro de África. Misioneros y exploradores van abriendo camino hacia el interior del Continente. De los primeros, los más importantes son los Padres Blancos en el norte y Livingstone en toda la mitad sur. Unos y otro hacen gran campaña en Europa en contra del tráfico de esclavos.**

|  |  |
| --- | --- |
| **En 1868 los Padres del Espíritu Santo crean en Bagamoyo (actual Tanzania) la primera misión del África oriental. Diez años después llegan allí los Padres Blancos y los jesuitas, que pasan a Uganda, donde existía una misión anglicana desde cuatro años antes: de 1885 a 1889 anglicanos y católicos mezclarán su sangre en los martirios de Uganda. Son precisamente los años en los que se consuma el reparto teórico de toda África (excepto Etiopía) por los países europeos.**  **d) Tiempos recientes**  **La Santa Sede va creando vicariatos apostólicos y favoreciendo a las sociedades misioneras y a las Obras de auxilio a las misiones (Propagación de la Fe, Santa Infancia, S. Pedro Apóstol) que elevará a Obras Pontificias entre 1922 y 1929.**  **En 1900 África cuenta con 61 territorios eclesiásticos y medio millón de católicos. La legislación laica de Francia y la I Guerra mundial empobrecen las misiones africanas en personas y en recursos. Pero la Iglesia va prosiguiendo la transformación de las misiones en diócesis, etc., autónomas, formando clero.** |  |

**En 1930 se consagra un obispo etíope católico y en 1939 se consagran dos obispos negros en Uganda y en Madagascar; cuatro nuevos obispos africanos en 1952 y a la apertura del concilio Vaticano II habrá ya 58 obispos africanos y su número crece cada vez con mayor rapidez. A fines de 1969 hay en África 135 obispos africanos (de un total de 325), 32 arzobispos (de un total de 46) y cinco cardenales.**

**La Santa Sede da directrices concretas sobre los problemas africanos, especialmente en tres documentos: encíclica Fidei Donum (1957), enc. Populorum Progressio (1967) y el mensaje Africae Terrarum, Carta a la jerarquía y a todos los pueblos del África (1967).**

**La Iglesia en el África actual. La expansión del cristianismo en África ha sido espectacular. El medio millón de católicos de 1900 se ha convertido hoy en más de 30 millones.**

**En conjunto, la labor misionera en África ha sido prodigiosa: enseñanza, promoción del africano a la cultura europea, siembra de las ideas de igualdad y fraternidad entre todos los hombres hijos del mismo Padre, ideas que han conducido a la independencia de los Estados africanos; de las escuelas y seminarios de los misioneros salieron los líderes de las independencias y la mayoría de los actuales dirigentes. Contra la opinión común, y contra lo ocurrido en casos particulares, esta labor se ha realizado actuando valientemente, cuando así era necesario, ante los mismos poderes coloniales y en defensa de los derechos del africano.**

**La tercera fase de evangelización sistemática de África comenzó en el siglo XIX, período caracterizado por un esfuerzo extraordinario, llevado a cabo por los grandes apóstoles y animadores de las misiones africanas. Fue un período de rápido crecimiento, como muestran claramente las estadísticas presentadas a la Asamblea sinodal por la Congregación para la Evangelización de los Pueblos. África respondió muy generosamente a la llamada de Cristo. En estos últimos decenios numerosos países africanos han celebrado el primer centenario del comienzo de su evangelización. Verdaderamente el crecimiento de la Iglesia en África, de cien años a esta parte, es una maravilla de la gracia de Dios.**

**La gloria y esplendor del período contemporáneo de la evangelización en África quedan ilustrados de modo admirable por los santos que el África moderna ha dado a la Iglesia. El Papa Pablo VI tuvo oportunidad de manifestar con elocuencia esta realidad al canonizar a los mártires de Uganda en la Basílica de san Pedro, con ocasión de la Jornada Misionera Mundial de 1964: «Estos mártires africanos vienen a añadir a ese catálogo de vencedores, que es el martirologio, una página trágica y magnífica, verdaderamente digna de sumarse a aquellas maravillosas de la antigua África (...). El África, bañada por la sangre de estos mártires, primicias de la nueva era —y Dios quiera que sean los últimos, pues tan precioso y tan grande fue su holocausto—, resurge libre y redimida».**



**4. El cristianismo de Africa http://www.30giorni.it/articoli\_id\_3569\_l2.htm**

**La serie de santos que África da a la Iglesia, serie que es su mayor título de honor, continúa creciendo. Cómo no mencionar, entre los más recientes, a Clementina Anwarite, virgen y mártir de Zaire, que beatifiqué en tierra africana en 1985, a Victoria Rasoamanarivo, de Madagascar, y a Josefina Bakhita, de Sudán, beatificadas también durante mi pontificado. ¿Y cómo no recordar al beato Isidoro Bakanja, mártir de Zaire, que tuve el privilegio de elevar al honor de los altares durante la Asamblea especial para África?**

**«Otras causas están en curso. La Iglesia en África debe encargarse de redactar su propio martirologio, añadiendo a las magníficas figuras de los primeros siglos (...) los mártires y los santos de los últimos tiempos».**

**Ante el formidable crecimiento de la Iglesia en África durante los últimos cien años, ante los frutos de santidad alcanzados, hay una sola explicación posible: todo eso es don de Dios, ya que ningún esfuerzo humano habría podido realizar una obra semejante en un período tan breve relativamente. Sin embargo, no hay lugar para un triunfalismo humano. Recordando el esplendor glorioso de la Iglesia en África, los Padres sinodales quisieron celebrar sólo las maravillas obradas por Dios para la liberación y la salvación de África.**

**El espléndido crecimiento y las realizaciones de la Iglesia en África se deben en gran parte a la heroica y desinteresada dedicación de los misioneros. Esto es reconocido por todos. En efecto, la tierra bendita de África está sembrada de tumbas de valientes heraldos del Evangelio.**

**Cuando los Obispos de África se encontraron en Roma para la Asamblea especial eran muy conscientes de la deuda de gratitud que su continente tiene con sus antepasados en la fe.**

**En el discurso dirigido a la primera Asamblea del S.C.E.A.M. en Kampala, el 31 de julio de 1969, el Papa Pablo VI hizo referencia a esta deuda de gratitud: «Vosotros, los africanos, sois ya los misioneros de vosotros mismos. La Iglesia de Cristo está, en verdad, plantada en esta tierra bendita (cf. Decr. *Ad gentes,* 6). Pero tenemos que cumplir un deber: el de recordar a cuantos en África, antes que vosotros, y hoy todavía con vosotros, predicaron y predican el Evangelio, como nos amonesta la Sagrada Escritura: "Recordaos de vuestros antecesores que os han anunciado la palabra de Dios y, considerando el fin de su vida, imitad su fe" (*Hb* 13, 7). Se trata de una historia que no debemos olvidar y que confiere a la Iglesia local la nota de su autenticidad y de su nobleza, la nota "apostólica"; ella es un drama de caridad, de heroísmo, de sacrificio, que hace grande y santa, desde su origen, a la Iglesia africana».**

**La Asamblea especial saldó dignamente esta deuda de gratitud cuando, con ocasión de su primera Congregación general, declaró: «Aquí conviene rendir un sentido homenaje a los *misioneros,* hombres y mujeres de todos los Institutos religiosos y seculares, y a todos los países que, a lo largo de los casi dos mil años de evangelización del continente africano (...) se han dedicado intensamente a transmitir la antorcha de la fe cristiana (...). Precisamente por eso, nosotros, los felices herederos de esta maravillosa aventura, queremos dar gracias a Dios en esta solemne circunstancia».**

**En el *Mensaje* al Pueblo de Dios los Padres sinodales renovaron con vigor el homenaje a los misioneros, pero no olvidaron rendir homenaje a los hijos e hijas de África, especialmente a los catequistas y a los intérpretes, que colaboraron con ellos.**

**Gracias a la gran epopeya misionera, de la que el continente africano ha sido escenario sobre todo durante los últimos dos siglos, hemos podido encontrarnos en Roma para celebrar la Asamblea especial para África. La semilla esparcida a su tiempo ha producido frutos abundantes. Mis Hermanos en el episcopado, hijos de los pueblos de África, son un testimonio elocuente de esto. Junto con sus sacerdotes, llevan ya sobre sus espaldas gran parte del trabajo de la evangelización. Lo atestiguan también los numerosos hijos e hijas de África que ingresan en las antiguas Congregaciones misioneras o en los nuevos Institutos nacidos en tierra africana, llevando en sus manos la antorcha de la consagración total al servicio de Dios y del Evangelio.**

**5. El futuro de la Iglesia africana**

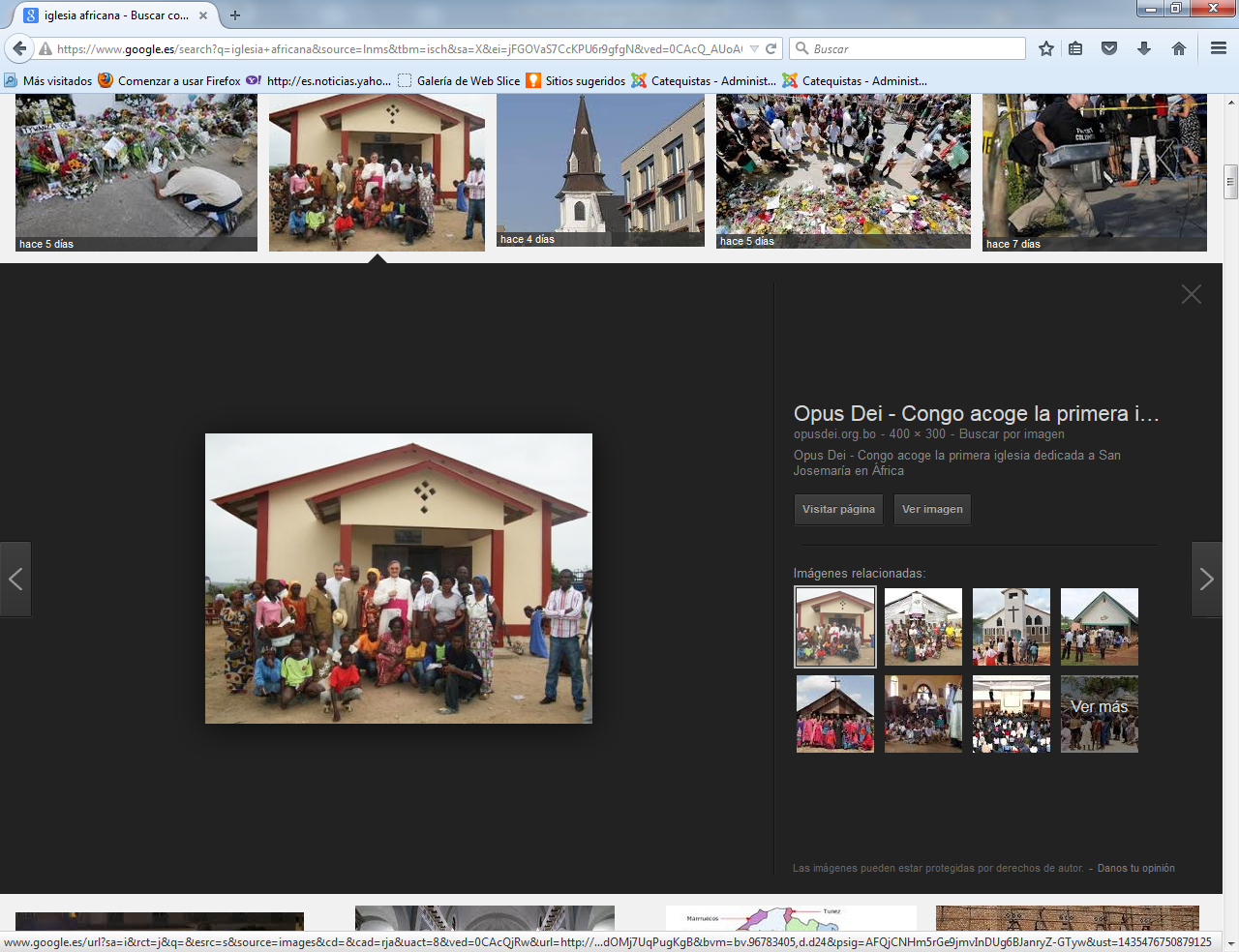
**http://mividaenmarcha.blogspot.com.es/2012/01/el-cristianismo-en-africa-estudio.html**

**El hecho de que en casi dos siglos el número de católicos en África haya crecido rápidamente constituye por sí mismo un resultado notable desde cualquier punto de vista. Elementos como el sensible y rápido aumento del número de las circunscripciones eclesiásticas, el crecimiento del clero autóctono, de los seminaristas y de los candidatos en los Institutos de vida consagrada y la progresiva extensión de la red de catequistas, cuya contribución a la difusión del Evangelio entre las poblaciones africanas es bien conocida confirman, en particular, la consolidación de la Iglesia en el continente. De fundamental importancia es el alto porcentaje de Obispos nativos, que constituyen ya la Jerarquía en el continente.**

**Los Padres sinodales pusieron de relieve los numerosos y muy significativos pasos dados por la Iglesia de África a nivel de inculturación y de diálogo ecuménico.46 Las notables y meritorias realizaciones en el campo de la educación son reconocidas universalmente.**

**Aunque los católicos sean sólo el catorce por ciento de la población africana, las instituciones católicas en el campo de la sanidad representan el diecisiete por ciento del total de las estructuras sanitarias de todo el continente. Las iniciativas emprendidas con valentía por las jóvenes Iglesias de África para llevar el Evangelio «hasta los confines de la tierra» (*Hch* 1, 8) son sin duda dignas de mención. Los Institutos misioneros surgidos en África han crecido numéricamente y han comenzado a ofrecer misioneros no sólo a los países del continente, sino también a otras regiones de la tierra.**

**Sacerdotes diocesanos de África, cuyo número está creciendo lentamente, comienzan a estar disponibles, durante períodos limitados, como sacerdotes *fidei donum,* en otras diócesis, pobres de personal, en su nación o en otras. En las provincias africanas de los Institutos religiosos de derecho pontificio, tanto masculinos como femeninos, ha aumentado también el número de sus miembros. De este modo la Iglesia se pone al servicio de los pueblos africanos; acepta además participar en el «intercambio de dones» con otras Iglesias particulares en el ámbito de todo el Pueblo de Dios. Todo esto manifiesta, de manera evidente, la madurez alcanzada por la Iglesia en África: esto es lo que ha hecho posible la celebración de la Asamblea especial del Sínodo de los Obispos.**

****

**Qué ha llegado a ser África**

**Hace menos de treinta años, no pocos países africanos se independizaban de las potencias coloniales. Esto suscitó grandes esperanzas en lo relativo al desarrollo político, económico, social y cultural de los pueblos africanos. Aunque «en algunas naciones no se haya aún consolidado, desgraciadamente, la situación interna, y la violencia haya reinado o reine alguna vez, esto no puede dar lugar a una condena general que se extienda a todo un pueblo o toda una nación, o peor todavía, a todo un continente».**

**Cuál es, sin embargo, la situación real del conjunto del continente africano hoy, especialmente desde el punto de vista de la misión evangelizadora de la Iglesia? Los Padres sinodales, a este propósito, se preguntaron en primer lugar: «En un continente saturado de malas noticias, de qué modo el mensaje cristiano constituye una Buena Nueva para nuestro pueblo? En medio de una desesperación que lo invade todo, dónde están la esperanza y el optimismo que transmite el Evangelio? La evangelización promueve muchos de los valores esenciales que tanta falta hacen al continente: esperanza, paz, alegría, armonía, amor y unidad».**

**Después de haber señalado, justamente, que África es un inmenso continente con situaciones muy diversas y que por tanto es necesario evitar las generalizaciones tanto al evaluar los problemas como al sugerir las soluciones, la Asamblea sinodal constató con dolor: «Una situación común es, sin duda, el hecho de que en África abundan los problemas: en casi todas nuestras naciones hay una miseria espantosa, una mala administración de los escasos recursos de que se dispone, una inestabilidad política y una desorientación social. El resultado está ante nuestros ojos: miseria, guerras, desesperación. En un mundo controlado por las naciones ricas y poderosas, África se ha convertido prácticamente en un apéndice sin importancia, a menudo olvidado y descuidado por todos».**

**Para muchos Padres sinodales el África de hoy se puede parangonar con aquel hombre que bajaba de Jerusalén a Jericó; cayó en manos de salteadores que lo despojaron, lo golpearon y se marcharon dejándolo medio muerto (cf. *Lc* 10, 30-37).**

**África es un continente en el que innumerables seres humanos —hombres y mujeres, niños y jóvenes— están tendidos, de algún modo, al borde del camino, enfermos, heridos, indefensos, marginados y abandonados. Ellos tienen necesidad imperiosa de buenos Samaritanos que vengan en su ayuda.**

**Por mi parte, deseo que la Iglesia continúe paciente e incansablemente su obra de buen Samaritano. En efecto, durante un largo período, regímenes hoy desaparecidos pusieron a dura prueba a los africanos y debilitaron su capacidad de reacción: el hombre herido debe reencontrar todas las fuerzas de su propia humanidad. Los hijos e hijas de África tienen necesidad de presencia comprensiva y de solicitud pastoral. Hay que ayudarles a recobrar sus energías, para ponerlas al servicio del bien común.**



**Valores positivos de la cultura africana**

**África, no obstante sus grandes riquezas naturales, se encuentra en una situación económica de pobreza. Sin embargo posee una múltiple variedad de valores culturales y de inestimables cualidades humanas, que puede ofrecer a las Iglesias y a toda la humanidad. Los Padres sinodales han puesto de relieve algunos de estos valores culturales, que son ciertamente una preparación providencial para la transmisión del Evangelio; son valores que pueden favorecer una evolución positiva de la dramática situación del continente, y facilitar la recuperación global de que depende el auspiciado desarrollo de cada una de las Naciones.**

**Los africanos tienen un profundo sentido religioso, sentido de lo sacro, sentido de la existencia de Dios creador y de un mundo espiritual. La realidad del pecado en sus formas individuales y sociales está bastante presente en la conciencia de aquellos pueblos, y se siente también la necesidad de ritos de purificación y expiación.**

**En la cultura y tradición africanas, el papel de la familia está considerado generalmente como fundamental. El africano, abierto a este sentido de la familia, del amor y del respeto a la vida, ama a los hijos, que son acogidos con alegría como un don de Dios. «*Todos los hijos e hijas de África aman la vida.* Precisamente es el amor por la vida el que les manda atribuir una importancia tan grande a la veneración por los antepasados. Creen instintivamente que los muertos continúan viviendo y desean permanecer en comunión con ellos. De algún modo, no es ésta una *preparación para la fe en la comunión de los Santos?* Los pueblos de África respetan la vida que es concebida y nace. Se alegran de esta vida. Rechazan la idea de que pueda ser aniquilada, incluso cuando las llamadas "civilizaciones desarrolladas" quieren inducirlos a esto. Y las prácticas hostiles a la vida se les imponen por medio de sistemas económicos al servicio del egoísmo de los ricos».50 Los africanos manifiestan respeto por la vida hasta su término natural y reservan dentro de la familia un puesto a los ancianos y a los parientes.**

**Las culturas africanas tienen un agudo sentido de la solidaridad y de la vida comunitaria. No se concibe en África una fiesta que no sea compartida con todo el poblado. De hecho, la vida comunitaria en las sociedades africanas es expresión de la gran familia.**

**Con ardiente deseo oro y pido que se ore para que África conserve siempre esta preciosa herencia cultural y nunca sucumba a la tentación del individualismo, tan extraño a sus mejores tradiciones.**

**Algunas opciones de los pueblos africanos**

**Aunque no hay que minimizar en absoluto los aspectos trágicos de la situación africana antes citados, vale la pena recordar aquí algunas realidades positivas de los pueblos del continente que merecen ser alabadas y alentadas. Por ejemplo, los Padres sinodales en su *Mensaje* al Pueblo de Dios han recordado con alegría el inicio del proceso democrático en tantos países africanos y han auspiciado que se consolide y desaparezcan pronto los obstáculos y resistencias al Estado de derecho, mediante la colaboración de todos los protagonistas y gracias a su sentido del bien común.**

**Los «vientos de cambio» soplan con fuerza en muchos lugares del continente y el pueblo pide cada vez con más insistencia el reconocimiento y la promoción de los derechos y libertades del ser humano. Al respecto, señalo con satisfacción que la Iglesia en África, fiel a su vocación, está decididamente al lado de los oprimidos, de los pueblos sin voz y de los marginados. La animo firmemente a continuar dando este testimonio. La *opción preferencial por los pobres* es «una forma especial de primacía en el ejercicio de la caridad cristiana, de la cual da testimonio toda la tradición de la Iglesia... Esta preocupación acuciante por los pobres —que, según la significativa fórmula, son "los pobres del Señor"— debe traducirse, a todos los niveles, en acciones concretas hasta alcanzar decididamente algunas reformas necesarias».**

**A pesar de la pobreza y de los pocos medios disponibles, la Iglesia en África tiene un papel de primer orden en lo referente al desarrollo humano integral; sus notables realizaciones en este campo son reconocidas frecuentemente por los gobiernos y por los expertos internacionales.**

**La Asamblea especial para África expresó su profundo agradecimiento «a todos los cristianos y a todos los hombres de buena voluntad que trabajan en el campo de la asistencia y de la promoción humana con *Caritas* y otras organizaciones para el desarrollo».53 La asistencia que ellos, como buenos Samaritanos, dan a las víctimas africanas de las guerras y catástrofes, a los refugiados y prófugos, merece admiración, reconocimiento y apoyo por parte de todos.**

**Siento el deber de expresar viva gratitud a la Iglesia en África por el papel que ha desarrollado, a lo largo de los años, en favor de la paz y la reconciliación en no pocas situaciones de conflicto, desorden político o guerra civil.**

